

Ritual, identidad y legitimación

La danza sagrada y secreta del Bedhaya Semang en el palacio del sultán de Yogyakarta (Java central, Indonesia)¹

POR
CARLOS BAYÉN FERNÁNDEZ*

Tras 125 años sin haberse representado, el día 7 de octubre de 2002 se bailó en el palacio del sultán de Yogyakarta (Java central, Indonesia) la danza sagrada y secreta del *Bedhaya Semang*, dentro del contexto de la celebración del ritual anual del *Labuhan*. La relevancia de este acontecimiento pone en evidencia los mecanismos de legitimación de la identidad política, basados en la potencia de los rituales y celebraciones, y obliga a recuperar la historia del sultanato y la concepción de esta institución en el contexto de la cultura javanesa. Asimismo, esta labor implica describir dicho acontecimiento y su génesis y analizar el modelo ideológico promovido por la institución del sultanato.

After not having been performed for 125 years, on 7 October 2002, the sacred and secret dance of the *Bedhaya Semang* was performed at the sultan's palace of Yogyakarta (Central Java, Indonesia), within the context of the celebration of the annual ritual of the *Labuhan*. The importance of this event proves the legitimisation mechanisms of the political identity, based on the power of rituals and celebrations, and compels the history of the sultanate to be recovered as well as the conception of this institution in the context of Javanese culture. In addition, this involves describing this event and its genesis and analysing the ideological model fostered by the sultanate institution.

“La historia cuenta cómo Senopati, el primer sultán del reino de Mataram, en el centro de Java, meditaba un día de forma tan profunda y poderosa que el volcán Merapi empezó temblar y a escupir lenguas de fuego. El océano se puso a hervir y miles de espíritus salieron precipitadamente hacia tierra, asombrados por el poder de su meditación. Incluso el espíritu de la mismísima reina del mar del Sur, Kangjeng Lara Ratu Kidul, que habita en su palacio ubicado en las profundidades del mar, salió del mismo y apareció ante el sultán. Inmediatamente ella se enamoró de él y le prometió que sería su amante y la amante de los futuros sultanes del reino”. (Relato popular javanés)

* Antropólogo social. Universidad de Barcelona.

¹ Quisiera agradecer el gran honor concedido por Su Alteza Real el Sultán Hamengku Buwono X al invitarnos a mi compañera, Catalina Sans, y a mí a asistir a la representación del *Bedhaya Semang*, celebrada el 7 de octubre de 2002, convirtiéndonos de esta manera, según nos informaron, en los primeros occidentales que han asistido al mismo en toda la historia. También he de agradecer la generosa ayuda proporcionada por las siguientes personas: Su Alteza Real G. P. B. H. Prabukusumo, hermano

La danza sagrada y secreta del *Bedhaya Semang* se representó el 7 de octubre de 2002 en el palacio del sultán de Yogyakarta (Java central, Indonesia), dentro del contexto de la celebración del ritual anual del *Labuhan*. Poner en evidencia los mecanismos de legitimación de la identidad política obliga a recuperar la historia del sultanato de *Ngayogyakarta Hadiningrat*, y la concepción de esta institución en el contexto de la cultura javanesa. Y, a la vez, a analizar el modelo ideológico de dicho sultanato a través de la fuerza expresiva y la eficacia simbólica de estos rituales y celebraciones.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA DEL PERÍODO ISLÁMICO-JAVANÉS DE INDONESIA.
EL SULTANATO DE *NGAYOGYAKARTA HADININGRAT*

El sultanato de *Ngayogyakarta Hadiningrat*, también llamado *Kraton* de Yogyakarta, está ubicado en la zona centro del sur de la isla de Java, en la República de Indonesia. Su territorio de 3.200 km² tiene forma triangular cuyo vértice norte lo constituye el volcán Merapi —uno de los volcanes más activos y peligrosos del mundo— y limitando al sur con el océano Índico. Tiene una población aproximada de tres millones y medio de personas. Este territorio representa actualmente el 1,9 % de la superficie de Java —0,17 % de Indonesia— y su población el 2,9 % de la isla —el 1,5 % de Indonesia.² El sultanato de Yogyakarta es el único reino reconocido constitucionalmente y su territorio posee un estatuto especial dentro de la República. Si bien históricamente su economía se basaba exclusivamente en el sector agrario, en

del actual sultán de Yogyakarta, máximo responsable de los asuntos culturales del palacio: Su Alteza Real G. P. B. H. Yudaningrat, hermano del actual sultán de Yogyakarta, que fue el encargado de llevar a cabo todo el proyecto que culminó con la representación del *Bedhaya Semang*, quien no solo me dedicó muchas horas de su tiempo para transmitirme sus conocimientos y experiencias respondiendo a todas mis preguntas, sino que también me facilitó el acceso y uso ilimitado de todo el material existente en relación con esta representación, a pesar de ser este considerado como una *Pusaka* (prácticamente nunca nadie que no estuviese relacionado con la custodia o uso directo de los mismos —músicos, cantantes, bailarinas...— había podido tener acceso a todo el material existente del *Bedhaya Semang* en el palacio del sultán, el *Kraton*); Kanjeng Raden Tumenggung Pangarsa Broto, secretario personal de Su Alteza Real el Príncipe G. P. B. H. Yudaningrat; Raden Dwija Sutarno, responsable del *Perpustakaan Krido Mardowo* (lugar del palacio donde se guarda toda la documentación relativa a aspectos culturales especialmente los relativos a música, danzas y representaciones de *wayang*); Raden Bekel Citra Mardowo, también adscrito al *Krido Mardowo*, considerado como un gran experto del *Kraton* en cuestiones artísticas; Agustina Ismurjilah, guía del *Kraton* de Yogyakarta, una de las mejores conocedoras del *Kraton* —su historia, su simbolismo, su funcionamiento, sus aspectos protocolarios y sus rituales—, además de cuestiones relativas al mundo espiritual y religioso javanés.

² SUSTRISNA (2002: 33-40).

los últimos decenios se ha desarrollado un destacable sector industrial y un importante sector de servicios como consecuencia de haberse convertido en uno de los principales destinos turísticos de Indonesia —especialmente turismo interior— y por tener una importantísima población universitaria proveniente de otras zonas del país. Yogyakarta está considerada uno de los principales —por no decir el principal— centros culturales y espirituales de Java y de Indonesia, y legítima sucesora de los ancestrales y poderosos reinos javaneses.

A principios del siglo xvi, con la caída del reino hindo-budista javanés de Majapahit y el surgimiento del reino islámico de Demak —que se consideraba sucesor del mismo—, se inició la introducción y expansión pacífica del Islam en toda la isla de Java. Este proceso de islamización respetó la tradición hindo-javanesa, consolidando la llamada nueva cultura javanesa o cultura islámico-javanesa.

En la segunda mitad del siglo xvi emergieron dos nuevos poderes, dos nuevos reinos en Java central en los distritos de Pajan y Mataram (donde actualmente se localizan los territorios de Surakarta y de Yogyakarta), que se caracterizaban por su gran riqueza agrícola. Mataram fue la región donde surgió la más poderosa dinastía javanesa, que ha perdurado hasta nuestros días. Según las crónicas, en 1576, al no aceptar el soberano de Mataram convertirse al Islam, que se iba extendiendo por toda la isla desde los territorios de la costa norte, el hijo del regente del reino islámico de Pajang, Panembahan Senopati Ingalaga (1575-1601), conquistó estos territorios y estableció una nueva corte de carácter islámico en la que la nueva religión incorporaba gran parte de las antiguas tradiciones hindo-budistas e incluso animistas. Senopati³ fue el fundador del llamado Segundo Reino de Mataram o Reino Islámico de Mataram (1586-1755).

Los conflictos en el seno las familias reales y entre el poder central y los gobiernos regionales, así como la intervención holandesa en los asuntos internos de los distintos reinos javaneses, a través de la Compañía Holandesa del Este de la India, la VOC,⁴

³ La figura de Senopati posee un carácter semilegendario, existiendo muy poca información sobre la misma, lo que ha planteado muchos problemas historiográficos. Lo que se conoce acerca de este se fundamenta en crónicas de períodos muy posteriores (a partir finales del siglo xvii). En este sentido el experto javanista holandés Berg (1955) considera que estas crónicas no tienen un carácter de registro histórico. Argumenta que los cronistas crearon un personaje mítico llamado Senopati al que atribuyeron sucesos que realmente fueron protagonizados en una época posterior por el sultán Agung (1613-1645), el soberano más importante y poderoso de la dinastía de Mataram. Este planteamiento de Berg dio lugar a una polémica en los años cincuenta entre distintos especialistas en la materia, siendo destacable la réplica efectuada por Graaf (1956), que defendía la existencia real de Senopati. Los historiadores javaneses, por otro lado, no se plantean dudas sobre el carácter histórico del mismo (véase Moedjanto, 1993).

⁴ VOC, *Vereenigde Oost-Indische Compagnie* (Compañía Holandesa del Este de la India).

desencadenaron el proceso de desintegración del reino de Mataram que culminó con la división del mismo en dos reinos:⁵ el reino de Yogyakarta —*Kraton Ngayogyakarta Hadiningrat*— y el de Surakarta —*Kraton Surakarta Hadiningrat*—, y la designación de Mangkubumi como rey de Yogyakarta bajo el título de sultán Hamengku Buwono I. Así nació el reino, el sultanato de Yogyakarta, cuya capital, incluido el palacio real (el *Kraton*), fue construida bajo las órdenes de Hamengku Buwono I.

Si bien desde sus orígenes el *Kraton* de Yogyakarta reivindicó su independencia frente a otros reinos y, especialmente, frente a los holandeses, a partir del reinado del sultán Hamengku Buwono III, los administradores coloniales⁶ pasaron a tener el control real del sultanato, aunque en ningún momento intervinieron en las cuestiones ceremoniales, rituales y religiosas del *Kraton*. Esta situación perduró hasta la subida al trono del sultán Hamengku Buwono IX, padre del actual sultán, que reinó desde 1940 hasta su fallecimiento en 1988.

Diecinueve días después de la proclamación de independencia de Indonesia (19 de agosto de 1945), Hamengku Buwono IX, que gozaba de gran popularidad y prestigio como sultán, declaró la adhesión del reino a la República como distrito especial (*Daerah Istimewa*), adhesión que fue inmediatamente aceptada por el gobierno central de la República. Gracias al importante papel que desempeñó durante la Guerra de Independencia consiguió ser el único de los sultanes o reyes de los territorios que configuraban Indonesia que mantuvo “el Título y el Territorio”. Al no ser reconocido constitucionalmente el sultanato de Surakarta,⁷ Yogyakarta pasó a ser considerado como el único y verdadero heredero del reino de Mataram, legitimándose aún más su autoridad, no solo en la isla de Java sino también en toda Indonesia.

⁵ El proceso de desintegración del reino islámico de Mataram culminó el 13 de febrero de 1755 con el Tratado de Gianti, con el que se puso fin a la llamada Tercera Guerra de Sucesión (1749-1757). La guerra fue la consecuencia de la rebelión del príncipe Mangkubumi contra su padre, el sultán-rey Pakubuwana II, y la VOC por las concesiones que este había hecho a los holandeses y que, según el príncipe, ofendían los principios básicos del reino javanés. Ante la imposibilidad de derrotar a Mangkubumi y conforme a la política holandesa del “divide y vencerás”, se firmó por las tres partes el referido tratado cuyas principales consecuencias fueron la división de la monarquía de Mataram en dos reinos, el de Yogyakarta y el de Surakarta.

⁶ La Compañía Holandesa del Este de la India (VOC) fue formalmente disuelta el 1 de enero de 1800, pasando sus posesiones a manos del gobierno holandés. Esto no representó en la práctica ningún cambio relevante en Indonesia al mantenerse todo el personal de la VOC en sus mismos cargos y con idénticas funciones.

⁷ El sultanato de Surakarta, que no se alineó con los independentistas con el advenimiento de la República, no fue reconocido como entidad política en el marco constitucional perdiendo de este modo el control de su territorio.

El sultanato y la corte de Yogyakarta han sobrevivido prácticamente intactos hasta nuestros días a pesar de los grandes cambios acontecidos en Indonesia y en el mundo. La República de Indonesia ha respetado esta institución monárquica que mantiene una gran influencia sobre la gente de la isla de Java y de Indonesia, en general, al representar la cúspide de su cultura y el lugar donde mejor se han conservado sus tradiciones y su herencia histórica. Pero también es una institución que ha jugado y juega un papel muy relevante en el gobierno y la administración indonesia actual, gracias a su capacidad de preservación de las tradiciones y de adaptación frente a los grandes cambios. Así, el sultán actual, Hamengku Buwono X, apoyó en 1998 la caída del dictador Suharto y el proceso de democratización y modernización del país, compaginando actualmente su cargo de sultán-rey de *Ngayogyakarta Hadiningrat* con el de gobernador del Territorio Especial, elegido democráticamente en 1999.

LA CONCEPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN REAL EN EL CONTEXTO DE LA CULTURA JAVANESA

Las sociedades de los llamados reinos agrarios javaneses, entre los que se encontraban Mataram, Majapahit, Demak, Surakarta y Yogyakarta, se han caracterizado por haberse encontrado profundamente jerarquizadas. En la cima de la pirámide social o, más exactamente, en el centro de esta “constelación” social, está el rey. Esta concepción de la organización social es la que podía encontrarse en los antiguos reinos del sudeste de Asia⁸ y está basada en un planteamiento cosmológico según el cual existe una total interconexión entre el mundo de los hombres y el mundo de los dioses. Una pequeña parte del cosmos es la que conocen los humanos, es el microcosmos que está “pensado” por oposición ontológica del macrocosmos, del que es una réplica en miniatura. Unos lazos mágicos unen y relacionan a ambos asegurando, en principio, su estabilidad, si bien cualquier tipo de alteración en la armonía del microcosmos producirá violentas reacciones del macrocosmos, hasta que los humanos restablezcan la misma en su esfera.

Esta cosmogonía, esta visión cósmico-religioso-mágica, puede encontrarse en muchos aspectos de la vida javanesa, como la concepción del Estado en general, la literatura, el idioma, la estructura social, los ritos, las ceremonias, las artes, la vida religiosa y la arquitectura. Bajo este planteamiento el reino javanés es concebido como un microcosmos y el rey, como una especie de demiurgo (principio activo crea-

⁸ Se trata de una concepción muy antigua que puede remontarse a Babilonia. Alguno de los casos más representativos son los del reino Khemer de Angkor en Camboya y el reino de Siam en Tailandia.

dor y ordenador del universo), cuya función principal como centro de esta “constelación” social y cima de la pirámide social consiste en mantener la armonía no solo del reino y de sus habitantes, sino también del universo en general.

La concepción y configuración del reino javanés de Yogyakarta (*Kraton Ngayogyakarta Hadiningrat*) se fundamenta en la síntesis de una cosmogonía de carácter hindu-budista con un islamismo de tradición sufi, síntesis que se produjo en el siglo XVI —en tiempos del Segundo Reino de Mataram— y que ha perdurado hasta nuestros días.⁹ El resultado de la unión de estas distintas tradiciones se hace patente en la forma en que se concibe el poder (*kesakten*),¹⁰ en el *status*, la imagen y función del rey, así como en el modelo de reino ideal.

Una de las cuestiones fundamentales de esta cosmogonía, en lo concerniente a la figura del rey, lo constituye el reconocimiento de la legitimidad de su posición y poder. Un requerimiento esencial es el de la legitimidad genealógica —el sultán debe ser familiar directo de su antecesor—¹¹ así como la posesión de las *Pusaka* (regalías, legados sagrados de los ancestros) a las que se atribuyen enormes poderes mágicos. Las *Pusaka* pueden ser objetos concretos e incluso algo abstracto, como, por ejemplo, los “mensajes” contenidos en la representación de una danza.¹²

⁹ Puede afirmarse en este sentido que las modificaciones introducidas por la islamización en el esquema ya existente de carácter hindu-budista fueron más bien superficiales. Quizás una de las más relevantes fue la pérdida por parte del rey de su consideración de divinidad para pasar a ser el representante de Dios en la tierra.

¹⁰ Sobre la concepción del poder en Java, el *kesakten*, véase Anderson (1990: 17-77).

¹¹ Esta necesidad de legitimación genealógica se basa en la creencia de que el sultán es una persona “escogida” por Dios, que recibe la revelación divina (*Cahaya Nubuat*) y la gracia divina (*Ndaru* y *Pulung Ratu*), cualidades que se transmiten a sus legítimos sucesores.

¹² El poder y carácter sagrado de las *Pusaka* está íntimamente unido a sus orígenes, a la historia del rey que la elevó a esta categoría o al papel que desempeñó en algún acontecimiento histórico relevante. Algunas se remontan a la época de Majapahit (siglos XIII-XV), otras al periodo de Demak (siglos XV-XVI), e incluso una tan solo se remonta al sultán Hamengku Buwono IX. Las *Pusaka* pueden ser objetos concretos e incluso algo abstracto, como por ejemplo los “mensajes” contenidos en distintas representaciones (*wayang*, la danza del *Bedhaya Semang*...). Ambos tipos poseen valores espirituales, históricos o funcionales ligados al rey, a su bienestar y su poder. Las *Pusaka* solo pueden pertenecer al rey y únicamente este puede decidir cuales han de ser consideradas como tales. Puede decirse que su posesión es consustancial a la existencia del reino. Existen varios tipos de ellas: lanzas, puñales javaneses (*kris*), banderas, utensilios, pequeñas estatuas de animales y objetos que representan el carácter ideal que ha de tener el sultán como líder del reino, coronas, ornamentos de oreja (*sumping*), piedras preciosas, manuscritos, marionetas (*wayang*), instrumentos de música javanesa (*gamelan*), partituras musicales, vasijas, carruajes y árboles del palacio. Cada *Pusaka* tiene nombre propio, masculino o femenino, según el caso (*Kyai* o *Nyai*), y el título honorario de *Kangjeng* para significar su importante posición en el *Kraton*.

A pesar de la islamización y, en tiempos más recientes de la modernización, la democratización y la globalización, esta ancestral concepción del mundo y del poder aún están plenamente vigentes, no solo entre los ancianos de Yogyakarta sino también en gran parte de la población javanesa.¹³

KRATON Y COSMOS EN JAVA: EL KRATON DE YOGYAKARTA

Puede decirse que la ideología de los reinos agrarios javaneses constituye un “sistema” perfectamente organizado y categorizado. En estos se ha desarrollado toda una “cultura” javanesa llamada *Kejawen* (javanismo), en la que todo está organizado en base a un modelo ideal basado en la cortesía y el refinamiento (*Alus*), que es el polo positivo, el centro, en contraste con lo poco refinado (*Kasar*), lo incivilizado, el polo negativo, la periferia (*Passasir*). Conforme uno se aleja del centro, la “calidad” del *Kejawen* se degrada, su “luz” se va apagando, se va pasando de lo civilizado a lo salvaje. Esta concepción fundamental que organiza la sociedad se ha revelado históricamente con un extraordinario poder de cohesión. La excelencia (*Kehalusan*) contenida en el centro hace que la periferia quiera acercarse, quiera adquirir sus valores, cuya excelencia se presuponía absoluta.

Cuando se trasciende el ámbito individual, para los javaneses en general y especialmente para aquellos que habitan en las zonas donde se ubicaron los antiguos reinos agrarios —centro y este de la isla de Java—, la plasmación de lo que es el centro lo constituye el *Kraton*. Dado que actualmente tan solo el reino de Yogyakarta sigue manteniendo su *status* dentro de la República de Indonesia, puede decirse que no solo para los yogyakarteses, sino también para muchos javaneses, el *Kraton* de Yogyakarta representa el *axis mundi*, el centro del microcosmos humano.

El *Kraton* de Yogyakarta no es tan solo la expresión de la institución real, sino también el espacio en el interior del cual se ubica el palacio (el *Kraton*) del sultán-rey de Yogyakarta. El *Kraton* fue construido al crearse el reino, concretamente en 1756, siendo consustancial a su propia existencia. El palacio en sí mismo se diseñó, siguiendo la tradición, para ser la residencia del rey y de la corte y el lugar donde se relacionan, donde se conectan, la esfera de lo humano con la esfera del universo. Puede considerarse que el *Kraton* ha sido concebido como un gran mecanismo proyectado para unir lo finito con

¹³ Así, por ejemplo, la necesidad de legitimación “tradicional javanesa” estuvo presente en el caso de los dos primeros presidentes de la República de Indonesia —Sukarno y Sukarto—, los dos primeros “reyes” de la “Gran Indonesia”, e incluso podría decirse lo mismo de la actual presidenta democrática, Megawati Sukarnoputri, hija del que fue primer presidente del país.

lo infinito, para facilitar el mantenimiento de la armonía universal. Para ello el palacio se configura como una replica del macrocosmos y también del propio reino.¹⁴ Bajo este modelo, el centro del palacio, el llamado *Halaman Bangsal Kencana* o *Pelataran*, no es tan solo el lugar más importante y más privado del mismo, sino también el lugar más sagrado del reino: representa y es el “Centro del Mundo”.¹⁵

En el centro del *Pelataran* se ubican los dos principales edificios del palacio: el *Bangsal Kencana* y el *Bangsal Prabayeksa*. El *Bangsal Kencana* (el Pabellón Dorado) es una impresionante recinto cuadrangular de 40 metros de lado que se considera la máxima expresión de la elegancia y el refinamiento de la arquitectura javanesa (*Joglo*). En el mismo se desarrollan o se inician los principales rituales del *Kraton*, utilizándose también para las grandes recepciones y celebraciones. Detrás del mismo se ubica el *sancta sanctorum* del *Kraton* y del reino en general, el *Bangsal Prabayeksa* (el *Bangsal* de “la gran luz”). En este edificio es donde se guardan en siete cámaras yuxtapuestas gran parte de las *Pusaka*.

De la observación del conjunto del *Kraton* se constata cómo se ha concebido en la práctica este gran “mecanismo” que configura, tanto desde el punto de vista físico como ideológico, el gran escenario del “*Negara*”¹⁶ yogyakartés, donde adquiere todo su sentido la “actuación” de la institución del sultanato de Yogyakarta.

¹⁴ El palacio tiene una longitud total de unos 1.400 metros (780 si se excluyen dos grandes plazas rectangulares abiertas a la población ubicadas al norte y al sur del *Kraton*) y una anchura máxima, en el *Pelataran*, de 320 metros. El palacio propiamente dicho es una sucesión de siete recintos comunicados entre ellos por grandes puertas (*Regol*) y cuyos nombres se corresponden dos a dos —del exterior al interior. Dentro de estos recintos se encuentran distintos edificios construidos en el estilo clásico javanés llamado *Joglo*, consistente en edificios que tienen un techo con forma piramidal o trapezoidal sostenido por pilares (*Bangsal*) o por paredes (*Gedhong*). El *Kraton* está organizado sobre la base de dos grandes ejes siguiendo los cinco puntos cardinales javaneses. Estos ejes son el norte-sur y el este-oeste que se cruzan en el quinto punto cardinal, que es el centro. De hecho el eje norte-sur es predominante, al menos en cuanto a tamaño. Dentro de este, el norte es dominante tanto por la cantidad y “calidad” de los edificios que contiene, como por el hecho de ser el utilizado en las distintas ceremonias.

¹⁵ El *Pelataran*, como parte central del palacio y *axis mundi* del reino, tiene una carga simbólica fundamental en la cosmogonía javanesa. La sacralidad del lugar “flota” permanentemente en el ambiente haciéndose patente a través de las distintas actividades ceremoniales y rituales que se realizan en el mismo y por el complejo y sofisticado sistema de normas que especialmente rigen en esta zona del *Kraton*. Así, por ejemplo, destaca el hecho de que en la misma se han de abandonar las intrincadas normas sociolingüísticas del javanés ordinario (*Basa Jawa*), no pudiéndose utilizar más que el “idioma de palacio” (*Basa Khedhaton*), cuyo vocabulario es diferente al habitual (incorpora muchas palabras del javanés antiguo y del sánscrito). Incluso la vestimenta habitual de los espacios profanos no es aquí utilizable.

¹⁶ *Negara* (*nagara*, *nagari*, *negeri*) se usa en algunas de las lenguas de Indonesia —incluido el javanés— para denominar, de manera simultánea e intercambiable, “palacio”, “capital”, “estado”, “reino” y también “ciudad”. Según Geertz (2000: 16), “En su sentido más amplio, es el término para civilización (clásica),

RITUALES DEL KRATON DE YOGYAKARTA: EL LABUHAN

Es en este marco y en este contexto donde el sultanato islámico de *Ngayogyakarta Hadiningrat* lleva a cabo distintas ceremonias y rituales, algunas de las cuales están relacionados con los “ciclos de vida” de los miembros de la familia real —nacimiento, circuncisión, matrimonio...—, o con la vida del propio sultán —coronación, defunción...—, y otras tienen como objetivo proteger y asegurar la prosperidad del propio rey, de la corte, del reino y de todos sus habitantes, y garantizar la “harmonía” con el mundo espiritual. Entre los rituales que se celebran periódicamente destacan por su importancia y popularidad el *Siraman Pusaka* o ceremonia de limpieza y purificación de las *Pusaka*, el *Garebeg* y el *Labuhan*.¹⁷

Cada año, el día siguiente del aniversario de la coronación del sultán de Yogyakarta reinante, que actualmente corresponde al día 30 del mes de *Rejeb*, según el calendario javanés,¹⁸ tiene lugar el ritual del *Labuhan*. Esta ceremonia, que se inicia en el palacio del sultán, tiene su culminación en tres lugares distintos del territorio de Java central: en la costa sur, en la playa de Parangkusumo —28 km al sur de Yogyakarta—, en el volcán Merapi, en el pueblo de Kinahrejo —25 km al norte— y en el volcán Lawu, en Nano —80 km al noreste. Asimismo, de acuerdo con el ciclo javanés de ocho años, en los años de *Dal* también se desarrolla en un lugar del río Wiraka, cerca del poblado de Dlepih —88 km al este de Yogyakarta, a 30 km de Wonogiri. Dentro de este ciclo de ocho años, a la ceremonia correspondiente al año de *Dal* se la denomina *Labuhan Ageng* (Gran *Labuhan*)¹⁹ y el resto de años son los correspondientes al *Labuhan Alit* (Pequeño *Labuhan*).

para el mundo de la gran ciudad tradicional, para la alta cultura que la gran ciudad albergaba, y para el sistema de autoridad política jerarquizada que allí tenía su centro”.

¹⁷ Para una descripción y análisis etnográfico del ritual del *Labuhan*, cf. Bayén (2003).

¹⁸ El calendario javanés fue implantado en 1633 por el más famoso de los monarcas del Segundo Reino de Mataram: el sultán Agung. Los años se numeraron a partir del principio de la era hindú de Saka (el año 1 se correspondía al año 73 de nuestra era), si bien toma prestado del sistema islámico el año lunar en lugar del solar. Se basa en ciclos de ocho años javaneses llamados *Windu*. Los ocho años del ciclo reciben nombres que se identifican con letras del alfabeto árabe: *Alip* (354 días), *Ehe* (354 días), *Jimawal* (355 días), *Je* (354 días), *Dal* (355 días), *Be* (354 días), *Wawu* (354 días) y *Jim-akir* (355 días). Los años tienen 12 meses de 29 ó 30 días: *Sur*, *Sapar*, *Mulud*, *Bakdamulud*, *Jumadilawal*, *Jumadilakir*, *Rejeb*, *Ruwah*, *Pasa*, *Sawal*, *Dulkaidah* y *Besar*. En lo concerniente a las semanas se combinan dos tipos: las de siete días (*Dina Pitu*), equivalente a la del calendario gregoriano, y las de 5 días (*Pasaran Lima*), cuyos nombres son: *Kliwon*, *Legi*, *Paing*, *Pon* y *Wage*.

¹⁹ El último *Labuhan Ageng* se celebró el día 7 de octubre de 2002. Según el calendario javanés fue el día 30, *Legi*, del mes de *Rejeb* del año *Dal* de 1935.

El *Labuhan*²⁰ es un ritual promovido por el sultanato de Yogyakarta, que desde el punto de vista confesional se define como islámico, consistente en la preparación, consagración y distribución de un conjunto de ofrendas —telas, uñas y pelos del sultán, incienso, perfumes...— para preservar la ancestral relación sagrada existente entre el sultán-rey de Yogyakarta, como descendiente de Penembahan Senopati —el primer monarca del Segundo Reino de Mataram—, y la reina del mar del Sur (Kangjeng Lara Ratu Kidul), así como con los espíritus del volcán Merapi, del volcán Lawu, y de Dlepih.

Dentro de la concepción javanesa del poder y la autoridad de los reyes, la relación y las alianzas con otros soberanos juegan un papel muy importante, ya sean soberanos de otros territorios o del mundo sobrenatural. El rey que sea capaz de establecer y mantener alianzas con otros soberanos de otras dimensiones será capaz de derrotar a sus enemigos con la ayuda de fuerzas sobrenaturales y de garantizar la continuidad de su reino y el bienestar del pueblo.

Los cuatro lugares donde se hacen las ofrendas reales del *Labuhan* son, según la tradición, lugares sagrados, puesto que se cree que en ellos moran espíritus muy poderosos —como, por ejemplo, Kangjeng Lara Ratu Kidul en Parangkusumo, cerca de Parangtritis, y Kyai Widanangga en Dlepih—, y porque en ellos meditó hace más de cuatro siglos Penembahan Senopati, meditación que fue fundamental para que pudiese “construir” el reino de Mataram. Estos lugares siempre han sido muy respetados y venerados, no solamente por parte de la población en general sino también por los reyes de la dinastía de Mataram y sus sucesores, los sultanes de Yogyakarta, puesto que ello se considera fundamental para asegurar el bienestar del sultán, del *Kraton* y de la gente del reino de Yogyakarta, y para garantizar la “harmonía” con el mundo espiritual. El vínculo que ha unido a estos poderes sobrenaturales con los sultanes-reyes de Mataram hasta nuestros días, especialmente con Kangjeng Lara Ratu Kidul, es considerado consustancial a la propia existencia del sultanato de Yogyakarta, y su preservación conlleva la legitimación de esta institución.

Este ritual, que se ha venido celebrando de forma ininterrumpida desde 1755, tiene una duración total de ocho días y se desarrolla en distintos escenarios. Los tres primeros días se llevan a cabo dentro del palacio del sultán y se caracterizan por su privacidad, por ser sus celebrantes miembros de la familia real y sirvientes del palacio, y por su extraordinaria belleza, plasticidad, solemnidad y ambiente de sacralidad. Los dos días siguientes las ofrendas son llevadas a los lugares correspondientes donde son entregadas a los espíritus. Esta segunda parte, de carácter público, es seguida por una gran multitud

²⁰ *Labuhan* proviene de la palabra javanesa *labuh* que significa literalmente “tirar, echar algo sagrado en”.

de habitantes del territorio de Yogyakarta e incluso de otras zonas de Java, manteniendo la solemnidad hasta el momento en que, una vez “entregadas” las ofrendas a los espíritus, la multitud, en medio del caos mas absoluto, intenta por todos los medios posibles conseguir alguna de las mismas o cualquier cosa que haya estado en contacto ellas — pétalos de flores, granos de arroz...—, dado el poder mágico que se les atribuye.

Fue precisamente dentro del contexto de la celebración del último *Labuhan Ageng*, concretamente el día 7 de octubre de 2002, que, tras 125 años sin haberse representado, se volvió a bailar el *Bedhaya Semang*, danza a través de la cual se convoca al espíritu de la reina del mar del Sur, Kangjeng Lara Ratu Kidul, para que comparezca ante su amante, el sultán de Yogyakarta, a fin de rememorar su ancestral alianza

HISTORIA, DESCRIPCIÓN Y REPERCUSIÓN

DE LA REPRESENTACIÓN DEL *BEDHAYA SEMANG*

El *Bedhaya Semang* es la única danza sagrada y secreta de la corte javanesa de Yogyakarta. Bailada por las nueve mejores bailarinas del *Kraton*, esta danza siempre ha sido considerada por parte de los javaneses como una de las máximas expresiones estéticas de la corte y la cima del sutil refinamiento de las danzas femeninas javanesas. Ha estado siempre reservada para su representación ante el sultán de Yogyakarta y está considerada como una de las *Pusaka*, una de las regalías, legado sagrado de los ancestros con enorme poder mágico.

De todos los acontecimientos rituales y ceremoniales que históricamente han tenido lugar en el *Kraton*, el *Bedhaya Semang* es uno de los que mejor expresa la majestuosidad y esplendor del sultanato. Se representa ante el sultán en el más lujoso, amplio y significativo de los espacios del palacio, el *Bangsas Kencana*, dentro del contexto del ritual del *Labuhan*. El acontecimiento está caracterizado por la imponente ceremonialidad de la interpretación, así como por la elegancia de la coreografía y del vestuario; todo ello acompañado del vibrante y armonioso sonido de la orquesta javanesa (*gamelan*), los coros y los cantantes. La danza es un continuo de lenta fluidez de movimientos unísonos, dando la impresión de que las nueve bailarinas que la ejecutan constituyen una sola entidad. La delicadeza de movimientos combinada con la virtuosa y refinada exuberancia de la música producen la sensación de encontrarnos ante una representación artística, ceremonial e incluso mística en la que la expresión de sentimientos profundos se alcanza mediante la sutileza, la contención, la fluida linealidad y la lenta perfección de los movimientos. A pesar del poético texto de la historia, armoniosamente cantada, la danza por sí misma transmite el contenido, el sentido dramático del evento. La representación es lírica y a la vez solemne, cautivadora, distante y evocadora.

Muchos de los expertos en danzas javanesas y mucha gente en general resaltan el carácter místico de este *Bedhaya*. Su propio diseño formal se asocia a la meditación a través de la cual, y en base al desarrollo de la vida espiritual de la persona, puede llegar a alcanzarse una experiencia de unidad mística. Si bien también cabe indicar que para otros, aunque no se atrevan a declararlo públicamente, es agotadora de ver, e incluso aburrida. No en vano se trata de una danza ancestral de difícil comprensión.

Según una leyenda, las bailarinas del *Bedhaya* eran ninfas celestiales creadas por Brahma. Posteriormente esta representación celestial fue reproducida por las primeras bailarinas “humanas” para los reyes de la tierra, concretamente para los reyes del antiguo Reino Hinduista de Mataram (siglos IX y X).

El *Bedhaya Semang* no es el único de los *Bedhaya* existentes. Así, se pueden encontrar danzas femeninas del tipo *Bedhaya* que también están altamente consideradas y respetadas, y que se representan tanto en Yogyakarta como en Surakarta e incluso en las distintas partes de la isla que formaron parte de los antiguos grandes reinos javaneses. Existen los *Bedhaya Sanga*, bailados por nueve bailarinas, y los *Bedhaya Srimpi*, en los que solo intervienen cuatro, e incluso alguno bailado por siete o por seis, *Bedhaya Pitu* y *Bedhaya Nem*. Los principales *Bedhaya* “clásicos”²¹ que se han representado o se representan son:

- *Bedhaya Manten*: es un *Bedhaya Nem* que se representa en algunas ceremonias nupciales del *Kraton*.²²

- *Bedhaya Renggawati*: es un *Bedhaya Sanga* que cuenta una historia del siglo XVI sobre el rey Angling Darma y su reino Bojonegara.

- *Bedhaya Bedhah Madium*: describe el ataque de Mataram.

²¹ En los últimos decenios se han “creado” otros *Bedhaya* que no se consideran “clásicos”. Algunos de ellos se han representado fuera del *Kraton*. De estos pueden citarse los siguientes: *Bedhaya Sang Aji Dasanti*, describe la coronación del actual sultán y la unión con su esposa, la reina Gusti Kangjeng Ratu Hemas; *Bedhaya Sang Amurwa Bumi*, describe los avatares de Sang Amurwa Bumi (Ken Arok) para alcanzar el trono de Singarasi y su matrimonio con Prejnyaparanita (Ken Dedes), y fue representado por primera vez el día 17 de octubre de 2001 con motivo de la conmemoración del 13º aniversario de la coronación del actual sultán de Yogyakarta; *Bedhaya Jendral Sri Kanawa*, creado por Bray Yudonegoro, cuñada del sultán Hamengku Buwono IX, cuenta la historia de este sultán y recrea su papel como héroe nacional durante los años de lucha por la independencia de Indonesia, y su representación el mes de julio del 2002 significó un importante evento social en Yogyakarta.

²² En la boda de la hija del sultán actual, Gusti Kangjeng Ratu Pembayun, con Kanjeng Pengeran Haryo Wironegoro, que tuvo lugar el 28 de mayo de 2002, pude asistir a la representación de este *Bedhaya*. Era del tipo *Nem* —6 bailarinas—, tuvo una duración de 50 minutos y se realizó en el *Bangsai Kencana* ante los 1.500 invitados, incluida la presidenta de la República de Indonesia, Megawati Sukarnoputri.

• *Bedhaya Arjuna Wiwaha*: describe la boda de Arjuna con Devi Supraba.

• *Bedhaya Pandhe Lori*: fue compuesto por el sultán Hamengku Buwono VIII para su hijo (el futuro gran sultán Hamengku Buwono IX), con motivo de su viaje a Holanda para realizar sus estudios en la Universidad de Leiden, para que fuese “fuerte” (*Pandhe Lori* en javanés significa martillo). Es un *Bedhaya Srimpi*.

El Príncipe G. P. B. H. Yudaningrat, hermano del actual sultán de Yogyakarta, gran experto en el *Bedhaya Semang* y responsable máximo del proyecto que culminó con su representación el día 7 de octubre de 2002, comentó:

Entre los *Bedhaya* existentes, el *Bedhaya Semang* es el más sagrado, especialmente por ser el que hizo el Sultán Dos [Hamengku Buwono II]. Cuanto más sagrada es la danza, más complejo es el ritual de su representación. Los otros *Bedhaya* no son tan largos ni tan difíciles de preparar y de representar. [...] Es tan sagrado el hecho por el Sultán Dos [Hamengku Buwono II] que se ha representado muy poco. La última ocasión fue en la época del Siete [Hamengku Buwono VII], en 1877, es decir, 120 años antes de que el palacio de Yogyakarta planeara su representación en el año 2002, que es un año *Dal*...

El *Bedhaya Semang* fue en principio creada por el sultán Agung Hanyokrokusumo, el bisabuelo del fundador del *Kraton* de Yogyakarta príncipe Mangkubumi [Hamengku Buwono I]. La danza cuenta la historia del encuentro de dos amantes, Panemban Senopati y Ratu Kidul. El nombre de *Semang* viene de que en javanés *Semang* significa “pretender”, pero también significa “incierto”, “dudoso”. Por eso se puso ese nombre, porque Senopati cuando tuvo su encuentro con Ratu Kidul aún no era rey y estaba con dudas y preocupado por si debería serlo. Esta, en su encuentro, le dijo que no se preocupase que sería rey. Panembahan Senopati fue el abuelo del sultán Agung que estableció el reino de Mataram y que más tarde fue dividido en dos, el reino de Yogyakarta y el de Surakarta.

Esto que he explicado sobre esta danza sagrada también es aplicable a la que existe en el palacio de Surakarta. El *Bedhaya Ketawang* que se representa periódicamente en el palacio de Surakarta es, prácticamente, la segunda mitad del conjunto del *Bedhaya Ketawang* creado por el sultán Agung. Junto al *Bedhaya Semang* el *Bedhaya Ketawang* es el único *Bedhaya* que es sagrado.

En adaptaciones posteriores, el Sultán Uno y Dos [Hamengku Buwono I y II] refinaron el *Bedhaya* del sultán Agung. El creado por el Sultán Dos, por ejemplo, no solo cuenta el encuentro entre Ratu Kidul y Panemban Senopati, sino también el del propio sultán con Ratu Kidul.

Lo que tiene de especial el *Bedhaya* del Sultán Dos es que las letras de las canciones que acompañan al *gending*, la música tradicional javanesa, no cuentan realmente con detalles la reunión entre los dos amantes. De hecho lo que se cuenta es la historia de cómo se crearon los seres humanos, cómo deben vivir sus vidas y cómo, finalmente, mueren...

Es muy religiosa, de hecho es una importante “guía” religiosa. Viendo la danza y escuchando los poemas que acompañan al *gending* entras en un estado de meditación profundo.

Una de las llaves para poder comprender el *status* especial y la importancia del *Bedhaya Semang* reside en su conexión con uno de los importantes espíritus de Java: Kangjeng Lara Ratu Kidul. Sus poderes sobrenaturales siempre han sido considerados como fuente de poder, pero también de peligro.²³

La primera referencia escrita sobre la relación de Kangjeng Lara Ratu Kidul con el *Bedhaya Semang* y la corte de Yogyakarta se encuentra en el manuscrito de la crónica javanesa llamado *Serat Babad Nitik*,²⁴ cuya primera versión se cree que fue escrita a principios del siglo XVII. Este texto está prácticamente dedicado a explicar la vida del gran sultán Agung, que reinó entre 1613 y 1645. Al inicio del texto, después de contar cómo se convirtió en sultán, se describe la especial preparación que se le daba al joven rey. Una parte concreta de esta era la introducción al verdadero “alcance” de su reino que transcendía lo humano. En esta explicación se hace una amplia descripción de su encuentro y unión con Kangjeng Lara Ratu Kidul. La unión entre el sultán y Kangjeng Lara Ratu Kidul representa la unión entre los humanos y los espíritus. Esta unión no es solo deseable desde el punto de vista espiritual, sino que también es uno de los requisitos fundamentales para garantizar la paz y prosperidad de Java. En su primer encuentro el sultán Agung acompañó a la reina a su palacio situado dentro del mar del Sur, quedando fascinado por su belleza. El sonido maravillosamente melódico de las hojas susurrando mientras se movían rítmicamente en los árboles inspiró a Agung para crear el *Gamelan Sekati*:²⁵

12

Nimas, pelak kang swar
Pomo sun citak ing besuk
Pantes munya jro karatyanes

“Cariño”, el sonido es hermoso.
Debo componerlo en el futuro
Digno de ser tocado en el palacio.

²³ Sobre la dualidad de caracteres de Kangjeng Lara Ratu Kidul, cf. Jordaán (1984).

²⁴ *Serat* es un término genérico javanés que se utiliza para designar diversos tipos de tratados ya sean literarios o no.

²⁵ Actualmente en el *Kraton* de Yogyakarta existen dos *gamelan* del tipo “*Sekati*”. El llamado *Kangjeng Kyai Gunturmadu*, que data de los tiempos del reino de Demak (siglos XV y XVI), y el *Kangjeng Kyai Nogowilogo*, que es una copia del anterior hecha por el sultán Hamengku Buwono I (1717-1792). Este tipo de *gamelan* tienen el *status* de *Pusaka*.

13

Yogi pinaringam nam
Tanda kagungan
Ya nimas sun rani iku
Sekati raning gamelan sekati

Debe tener nombre,
 Un signo de pertenecer al Rey.
 Sí, “cariño”, le llamaré
 El *gamelan* que suena.

(Serat Babad Nitik, 1872: 18)

Entonces la reina se puso a bailar para el sultán. En relación con esta danza el *Serat Babad Nitik* dice:

17

Nulya Jeng Sultan andulu
Mring langening ari nata

Entonces su Alteza el Sultán miró
 La danza que le ofrecía la joven reina.

18

Jeng Sultan marwada ariz
Nimas sidi anggitara
Sun wèh jeneng Semang rané
Sekathahing kawiragan
Pepak ana ing Semang
Pepingul becik sun pundhut
Caturé dadya wilangan

Su Alteza el Sultán habló suavemente:
 “Cariño”, tu concepción es perfecta,
 Le daré el nombre de *Semang*.
 Todos los movimientos
 Están en *Semang*.
 Estará bien si los prendo
 Y los mantengo guardados aparte.

19

Dèn paringi nama Srimpi

Siendo dado el nombre de *Srimpi*.

(Serat Babad Nitik, 1872: 18)

Como puede observarse, no se utiliza la palabra *Semang*, sino la palabra *Srimpi*. En este sentido debe tenerse en cuenta la disposición de las bailarinas del *Bedhaya Semang*. Al inicio de la danza y durante prácticamente todo el tiempo su disposición es la siguiente:

			0	0	
	X	X	X	X	X
			0	0	

Al conjunto de las bailarinas que están en la posición “0” se las denomina *Srimpi* (en javanés *Srimpi* también significa “esos/as que están aparte”) y a las que están en la posición “X” se las llama *Nggapit*, que en javanés significa “bastón” o “asidero

que da soporte”. El hecho que sean nueve las ejecutantes de la danza tiene un sentido importante, desde el punto de vista javanés. Nueve es el número perfecto y sagrado. Representa los nueve orificios de cuerpo humano —los dos ojos, los dos oídos, los dos orificios nasales, el ano, el órgano sexual y el ombligo—,²⁶ nueve son las partes del cuerpo humano —la cabeza (la mente), el cuello, dos brazos, el pecho, la espalda, dos piernas y un órgano sexual—,²⁷ nueve son las entradas del *Kraton*. “Solo el sultán puede tener el número nueve, porque es el número perfecto”.

El hecho de ser la danza del *Bedhaya Semang* una creación de Kangjeng Lara Ratu Kidul, es decir, la creación de uno de los espíritus javaneses más poderosos, hace que este *Bedhaya* sea distinto a todos los demás. Se la considera como sagrada (*kermat*) y a la vez peligrosa, porque al bailarse en el *Kraton* la propia reina de los mares del Sur se presenta en el palacio ante el sultán, perpetuando de esta forma su unión. La unión de seres de mundos distintos no está exenta de grandes peligros si no se hace de forma perfecta. Si a este hecho se une el carácter secreto que siempre tuvo la representación de esta danza, hasta el año 2002, puede comprenderse el respeto y el relativo temor que entre la población de Yogyakarta despertaba la representación del *Bedhaya Semang*. Si la misma no agradase a Kangjeng Lara Ratu Kidul, esta podría encolerizarse pudiendo sembrar el mal entre los participantes en la representación, los escasos asistentes a la misma y sobre todo el reino de Yogyakarta. La belleza de la reina y su poder benefactor también se emparejan con su poder para causar enfermedades, destruir cosechas y causar desastres climatológicos.

Toda actividad relacionada con este *Bedhaya*, ya sea la transcripción de las partituras, los ensayos de los músicos o de las bailarinas, o la propia representación, debe estar siempre acompañada de las preceptivas ofrendas. En Java, cualquier llamada a los espíritus, ya sea a la propia Lara Kidul, a los espíritus guardianes o a los espíritus de los antepasados, necesita de ofrendas (flores, pequeños conos de arroz —*tumpeng*—, frutas, etc.) que lleguen a los espíritus por medio del humo del incienso (*menyan* o *ratus*) que ha de quemarse. Todo esto ha de hacerse para poder conseguir la protección de los participantes en el acto en el que se invoca a los espíritus.

Así, por ejemplo, la lista de ofrendas necesarias para poder hacer un ensayo del *Bedhaya Semang* consta de veintitrés productos distintos, así como incienso. La mayoría de ellos son los necesarios para hacer un *Slametan*,²⁸ encontrándose también un cuenco de

²⁶ Según la mística javanesa, “Quien pueda realmente cerrar los nueve orificios es que ha llegado a ser perfecto”.

²⁷ La relación del *Bedhaya Sanga* con las partes del cuerpo queda patente en el hecho de que el nombre que recibe cada una de las bailarinas corresponde a una de ellas: *Batak*, *Endel adjed*, *Endel weton*, *Apit ngarep*, *Apit mburi*, *Apit meneng*, *Gulu*, *Dada*, *Bontjit*.

²⁸ El *Slametan* es una comida ritual comunal javanesa.

agua con flores y otro de arcilla solamente con agua, una pequeña lámpara de aceite y un plato con carne cruda. Si se compara con las ofrendas que se hacen a Kangjeng Lara Ratu Kidul en el *Labuhan* en la playa de Parangkusumo, resalta el hecho de que las del *Bedhaya* son alimentos y, en cambio, las del *Labuhan* son objetos. También existen normas muy estrictas en relación con la “pureza” de todos los intervinientes en la danza. Así, las bailarinas no pueden tener la menstruación, ni siquiera en los ensayos. También hay normas de ayuno, sobre la limpieza del cabello y sobre la higiene personal.

Si bien queda claro que tanto el *Bedhaya Semang* como el *Bedhaya Ketawang* tienen su origen en el sultán Agung, cada uno de ellos se considera el original, el auténtico, el heredero del precedente del reino de Mataram. Al ser las cortes de Yogyakarta y de Surakarta el resultado de división de dicho reino en 1755, ambas necesitaron establecer su propia identidad en cuestiones como las *Pusaka*, las danzas, la música, la forma de vestir, etc., si bien se mantuvieron los mismos estilos. En lo concerniente al *Bedhaya*, aunque la base es la misma, existen notables diferencias entre ellas, no tan solo en lo concerniente a estilo y técnica, sino también en la música y en el texto de las historias cantadas.

¿Cuál es la historia del actual *Bedhaya Semang*? ¿Cuáles son las referencias documentales existentes? Ante todo cabe destacar que las referencias documentales existentes en Yogyakarta sobre el mismo son escasas y no disponibles para el público en general (ni siquiera para los investigadores, ya sean indonesios o extranjeros). En primer lugar está el *Serat Babad Nitik*, ya citado anteriormente. La primera referencia existente en relación al “reinicio” por parte del primer sultán de Yogyakarta tan solo dice: “*I. S. Hamengku Buwono I miwiti malih Bedhaya Semang*” —“Su Alteza Real Hamengku Buwono I empezó el *Bedhaya Semang*”— (anónimo, 1932: 1). Sin embargo, existe un conflicto de referencias con el libro más antiguo existente en el *Kraton* que hace una extensa mención del *Bedhaya Semang*, incluidos muchos detalles sobre el contenido de la danza. Concretamente, en este texto atribuido al sultán Hamengku Buwono VI (1855-1877) se dice:

Durante el reinado de Su Alteza Real Sultán Hamengku Buwono II en el año *Dal* de 1719²⁹ fue intención real crear el *Bedhaya Semang*. El *gending* [música] y el *pasinden* [texto de la canción] contiene la historia de su propia experiencia cuando en aquella época fue a la playa del mar del Sur y se casó con Kangjeng Ratu Kidul. Hasta el presente, *Bedhaya Semang* tiene una presencia sobrenatural, si no hay nada disuasorio, el trabajo será alcanzado.³⁰ (Anónimo, 1889: 3)

²⁹ El año javanés de 1719 equivale al año 1792 del calendario gregoriano.

³⁰ Traducido verbalmente por R. D. Citra Mardowo y Agustina Ismurjilah del texto original escrito en javanés antiguo y con caracteres javaneses.

Este texto anónimo fue la base para la elaboración en 1932 de un magnífico manuscrito que contiene la información completa sobre la preparación y ejecución del *Bedhaya Semang* —música, texto, coreografía y distintos tipos de preparativos. En 1972, cuando el padre del sultán actual hizo un importante intento de volver a representar la danza —sin éxito final—, se transcribió parte del contenido del texto de 1932 a dos manuscritos, uno que contenía el texto y la música —en el sistema de notación javanés antiguo—, y otro con todo lo relativo a la coreografía (anónimo, 1977). También se elaboraron en el 2001 las partituras y el texto en el sistema de notación musical javanés actual con los textos en caracteres románicos. Así pues, puede afirmarse que, si bien caben algunas dudas sobre si el *Bedhaya Semang* lo “recreó” el sultán Hamengku Buwono I o el sultán Hamengku Buwono II³¹ partiendo del *Bedhaya* que se representaba en la época del Segundo Reino de Mataram, los textos completos que se disponen actualmente son los correspondientes a la versión que realizó en su día el sultán Hamengku Buwono VI (1855-1877).

En 1999 el actual sultán, Hamengku Buwono X, decidió volver a representar el *Bedhaya Semang*, encargando a su hermano el Príncipe G. P. B. H. Yudaningrat la dirección de tan complejo proyecto:

Mi abuelo el Sultán Ocho [Hamengku Buwono VIII, que reinó de 1921 a 1939] intentó varias veces representar el *Bedhaya Semang*. Se juntaba toda la gente pero no lo pudieron llegar a hacer por problemas políticos con los colonizadores holandeses. Después de la Independencia de Indonesia, en 1972 mi padre [Hamengku Buwono IX] se propuso volver a representarlo; se prepararon las partituras, los textos, se escogió a los maestros de baile, se seleccionó a las bailarinas. Se utilizó mucho tiempo y mucho dinero, pero al final no se hizo, [...] no se hacían las ofrendas, la gente no era lo suficientemente “pura”, no siempre estaba “limpia” [...].

Empezamos a preparar todo hace tres años. Incluso actualmente, el *Kraton* necesita tiempo para preparar la representación en el palacio de una danza tan sagrada. La preparación duró unos 26 meses con jornadas agotadoras y sin prácticamente descanso. En total éramos unas 50 personas. Están los músicos del *Gamelan Sekati* completo, también llamado *Gamelan Sekati Musik* porque incluye trompetas y saxofones como los usados en occidente —los “cogimos” de los holandeses—, en total son 25 personas. A estos hay que añadir al hombre que narra la historia, el *macakandha*, y las 6 *pasinden* [cantantes femeninas que acompañan al *gamelan*]. También han de contarse la maestra-directora de bailarinas y las nueve bailarinas, escogidas entre las

³¹ Según mis distintos informantes el sultán Hamengku Buwono I fue el que creó el *Bedhaya Semang*, si bien el sultán Hamengku Buwono II introdujo notables cambios en el mismo.

mejores bailarinas de *Yogya* y que así mismo son maestras de danzas tradicionales javanesas. A estos han de añadirse las encargadas de vestuario y otras ayudantes.

La primera vez que el maestro con todo el equipo cogió los libros, el tiempo cambió y el cielo se cubrió de nubes [...]. Ante tal aviso y para evitar que pasase lo que había acontecido en otros intentos y después de consultar nos dimos cuenta que habíamos abierto estos libros que son “*Pusaka*”, sin haber hecho ninguna ofrenda ni haber pedido permiso. Para que todo pudiese llevarse a cabo tuvimos que ir a Imogiri,³² donde está enterrado el sultán Agung, para pedirle permiso para poder representar el *Bedhaya*. Hicimos el “*Ziyarah*”.³³ También presentamos unas ofrendas especiales muy completas, de *nasi gunduri*, cocos [...].

Durante todo el tiempo que duró la preparación fuimos muy cuidadosos de no olvidarnos ninguna ofrenda para que no tuviésemos ningún “accidente”. Especialmente la semana antes de la representación, en que todo el equipo tuvo que hacer ayuno, solo tomábamos arroz y agua, hicimos lo que llamamos el “*Puasah Mutih*”.³⁴ El “*Puasah Mutih*” se hace para que las personas estén libres de todo tipo de “deseo” [...]. Bueno, realmente no todos lo hicimos, algunos músicos *mbah* [abuelo] no necesitan hacerlo puesto que ya tenían muchos años, aunque se les avisó que “estuviesen siempre prevenidos”.

[...] La versión original duraba unas cuatro horas. Al cabo de un tiempo, después de iniciar los ensayos, consideramos que duraba demasiado [?], y era “muy cansada” [?] por esto decidimos reducirla a dos horas. No suprimimos ninguna de las historias del narrador, ni de las canciones ni de los movimientos de la danza. Tan solo suprimimos las repeticiones.³⁵

[...] Todo funcionó perfectamente y, como pudiste ver, se representó el *Bedhaya* ante el sultán y la reina, toda la familia, los *Abdi Dalem* del *Kraton* y los 150 invita-

³² Imogiri está situado a 12 km al sur de la ciudad de Yogyakarta. Este recinto, construido en 1645, es un cementerio real donde están enterrados todos los reyes del Segundo Reino de Mataram, así como los del sultanato de Yogyakarta y de Surakarta.

³³ *Ziyarah* en javanés significa peregrinaje, visita a una tumba sagrada.

³⁴ Esta expresión javanesa solo se utiliza en el *Kraton* (*Bahasa Kedaton*, el idioma del palacio). Se compone de la unión de las palabras *pu*, que es un título que se usaba antiguamente para dirigirse a los artistas más distinguidos, y *asah*, que significa lavarse; y de la palabra *mutik*, que significa sentirse ofendido por algo, sentirse enfadado con alguien.

³⁵ No deja de sorprender esta reducción en la duración en base al argumento de la repetición. En este sentido cabe indicar que el Segundo Reino de Mataram y el sultanato de Yogyakarta siempre se han declarado islámicos, pero de tradición “javanesa”, que está basada en el sufismo. En esta tradición una de las principales formas de “rezar”, de “concentrarse” para alcanzar una mayor unión con Dios, se basa en la repetición. Así, en Java lo hacen mediante el *Dhikir*; que consiste en la repetición de frases sobre Alah.

dos que mi hermano el sultán escogió entre las personas más representativas de Yogya, así como algunos de los amigos íntimos de la familia. Creo que fue un acto muy importante para el *Kraton*. Estábamos haciendo el *Bedhaya Semang* en el *Labuhan* del año más importante, el año *Dal*. Creo que esto estrechó aún más las relaciones con los espíritus ancestrales y que esto será beneficioso para el futuro del reino y, esperemos, de toda Indonesia, [...] son tiempos difíciles...

El día 7 del mes de *Ruwah* del año *Dal* javanés de 1935 (7 de octubre de 2002), el día del *Labuhan*, a las 20 horas, después de que durante una hora la familia del sultán, los más altos cargos del *Kraton* acompañados de sus respectivas esposas, así como los ciento cincuenta invitados del sultán, escogidos entre las personas más representativas de Yogyakarta, y algunos de los amigos íntimos de la familia fuesen llegando a la parte más noble y más sagrada del *Kraton* de Yogyakarta, el *Bangsai Kencana*, que lucía con todo su esplendor, el propio de las ocasiones excepcionales, un impresionante silencio precedió a la poderosa voz del narrador de la historia del *Bedhaya*, el *macakandha*, cuya belleza no hizo más que aumentar el aire de misteriosa y emocionada expectación producida por tan solemne representación.

Después aparecieron las nueve bailarinas, vestidas con las exquisitas prendas javanesas tradicionales del *Bedhaya*, que iniciaron su lento y sincronizado “flotar” por la parte izquierda del *Bangsai* en dirección oeste, girando hasta situarse en el centro del mismo frente al sultán, frente al descendiente de Senopati y su esposa la reina.³⁶ El *gamelan* empieza a tocar... las *pasinden* entonan sus canciones... las nueve ninfas del *Bedhaya* empiezan su perfecta, delicada y fluida sucesión de movimientos perfectamente coordinados que hacen de las nueve bailarinas un sola unidad, el *medium* a través del cual dos mundos se comunican, dos reyes rememoran su ancestral unión. La privilegiada audiencia va siguiendo el desarrollo de tan extraordinaria ceremonia a través de los movimientos de las bailarinas, de las canciones de las *pasinden* y de los relatos del *makandha* que se van entrelazando, alcanzándose un ambiente de extraordinaria sacralidad y misticismo.

Unas dos horas después, hacia el final de la ceremonia, el aire olía a jazmín, se levantó una suave brisa que provenía del sur, donde esta el mar, donde está la mora-

³⁶ Resalta el hecho que en una danza, cuyo objeto es renovar la alianza de dos amantes, el sultán y la reina del mar del Sur, también esté presente la esposa del rey. En los *Bedhaya Semang* que se habían representado anteriormente, en los siglos XVII, XVIII y XIX, el rey asistía solo, poniéndose a su lado una silla vacía —para que la ocupase Kangjeng Lara Ratu Kidul. En todo caso cabe considerar que el actual sultán ha sido el único que ha elevado a su esposa a la categoría de reina. ¿Por qué no puede tener el rey una esposa en cada dimensión?, nos diría un yogyakartés.

da, el *Kraton*, de Kangjeng Lara Ratu Kidul. Según la tradición, y para muchos de los asistentes, esto era una señal inequívoca de que “Ella” estaba allí, junto al rey, para dar su aprobación, para rememorar su alianza.

Según se comentó por parte de algunos de los asistentes al finalizar la representación, incluidos distintos miembros de la familia real, para las personas que presenciaron la danza y para cualquier javanés que hubiese tenido el honor de asistir al acto lo que había acontecido representaba la máxima expresión de la elegancia, de la belleza: es la perfección, lo “*Alus*” por excelencia, es “el Centro”, la pura Harmonía, es una de las máximas expresiones de lo que es el *Kraton* —el *Negara*— de *Ngayogyakarta Hadiningrat*.

Pero la representación del *Bedhaya Semang* no fue esta vez —ciento veinticinco años después de la última representación— una ceremonia sagrada y secreta, ya que había dejado atrás uno de sus principales caracteres: el de secreto. El evento, por voluntad expresa del sultán, había trascendido directamente fuera de las murallas del *Kraton*. El hecho de invitar a 150 personas, que para el *Kraton* eran las más representativas de Yogyakarta, indica la voluntad de la institución de “abrirse al pueblo”. Pero el sultán no solo abrió las puertas de palacio a una minoría de personas, sino que también fueron invitados los medios de comunicación, e incluso se permitió al principio de la danza que se tomaran fotografías y que las distintas televisiones pudiesen grabar unos minutos de la misma para sus noticiarios.

De una revisión de la prensa local y nacional se desprende que la representación fue considerada como una noticia relevante, de portada, y, en algunos casos, se incluyen fotografías.³⁷ Del contenido de estas noticias destacan los siguientes conceptos, expresiones o temas tratados:

La pacífica atmósfera el silencio [...] su carácter secreto [...] el grupo de danza en trance [...] su carácter sagrado y ritual de la ceremonia [...] el *Bedhaya Semang*, “madre de todas las danzas de Java” [...] la duración [...] el interés por cada acción [...] la historia del origen de la ceremonia [...] los asistentes [...] las declaraciones del príncipe Yudha sobre la preparación y recorte en la duración a 2 horas [...] los *gending* [...] el *Labuhan* [...] ¿habrá venido Ratu Kidul con su séquito?...

³⁷ Los periódicos de los que se tiene constancia que informaron al día siguiente (8-10-2002) fueron los siguientes: *Bernas*, periódico de distribución nacional (fotografía y una parte del artículo en la portada; en el interior, en la sección de Yogyakarta, el resto del artículo); *Kompas*, periódico de distribución nacional (fotografía de portada; en el interior, en la sección de Yogyakarta, un artículo con las fotografías del sultán y del príncipe Yudha); *Keclaulatan Rakyat*, periódico de Yogyakarta con distribución en gran parte de la isla de Java (fotografía de portada y artículo en el interior).

Incluso el periódico *Keclaulatan Rakyat* publicó la noticia bajo los siguientes titulares: “Tiene un sentido filosófico-educativo. La colorida representación del *Bedhaya* en la fiesta del aniversario del sultán”.³⁸

En lo concerniente a las televisiones, asistieron a la representación las cuatro cadenas nacionales: PDI, RCTI, TRI e Indosiar.³⁹

En todo caso ha de tenerse en cuenta que si se considera que el *Bedhaya Semang* tiene una función “protectora” de la Corte, no deja de sorprender que no se hubiese representado durante más de un siglo. Su no representación durante tan largo período de tiempo podía significar que para el *Kraton* de Yogyakarta había perdido su significado ritual. Los posibles argumentos relativos a su dificultad suenan en cierta medida a “excusas” teniendo en cuenta la complejidad y elevado coste de algunas de las ceremonias llevadas a cabo anualmente por el *Kraton*, como pueden ser el propio *Labuhan* y el *Garebeg*. Este hecho también ha sido el argumento esgrimido históricamente por el sultanato de Surakarta para justificar que el único y “auténtico” *Bedhaya*, el que continua la tradición iniciada por el sultán Agung en el siglo XVII, es el suyo, dado que lo han estado representando anualmente desde la fundación de su sultanato en 1755. Ahora bien, en todo caso, el mantenimiento de la relación con Kiangeng Lara Ratu Kidul se ha ido efectuando a través del *Labuhan*, que es una de las ceremonias más importantes del *Kraton* y del sultanato de Yogyakarta. En cambio, en Surakarta se ha dado más relevancia a la celebración del *Bedhaya Ketawan* que a la realización de las ofrendas del *Labuhan*.

CONCLUSIONES

El gran proyecto social que representó la creación de la República de Indonesia, del que el sultanato de Yogyakarta formó parte activa desde su origen, ha entrando en la actualidad en una profunda crisis identitaria. Crisis que se manifiesta en forma de guerras separatistas, sangrientos conflictos religiosos, terrorismo de carácter islá-

³⁸ Los contenidos más destacables del artículo son los siguientes: “La celebración empezó con el ritual del *Labuhan Ageng* —el Gran *Labuhan*— en el *Gunung Merapi*, *Gunung Lawu*, *Parangkusumo* y *Dlepih* [...] la celebración de la danza como *Pusaka* del *Kraton* de Yogyakarta [...] esta danza tiene un altísimo sentido filosófico y educativo transmitido por la combinación visual de la danza con la música especial del *Gending Ketawang*, creado por Panembahan Senopati, y del *Gending Anduk*, creado por el sultán Agung [...] la historia del *Gending Ketawang* y del *Gending Anduk* [...] Las nueve vírgenes sin la menstruación...”.

³⁹ No he podido constatar si las noticias que emitieron en relación al evento tuvieron carácter nacional o únicamente regional.

mico y otros conflictos. La sociedad javanesa, en general, y la yogyakartesa, en particular, intentan potenciar su propia identidad a través de la utilización —e incluso reinención— de símbolos identitarios. Entre otros, la reivindicación del idioma javanés frente al indonesio y la participación masiva en rituales ancestrales. Gracias a ello, estos últimos años, la institución del sultanato de Yogyakarta no ha perdido fuerza como referente político y a la vez se ha potenciado como referente de la cultura y las tradiciones javanesas.

En esta Indonesia en crisis las recientes actuaciones del sultanato han consistido en arriesgadas jugadas políticas, entre las que destacan el apoyo al derrocamiento del dictador Suharto en 1998, y a la instauración de un sistema democrático, la oposición a la implantación de un estado confesional de carácter islámico, así como su constante abogar por la necesidad de hacer frente a los retos de la modernidad y la globalización, a la necesidad de mejorar la productividad, introducir modernos sistemas productivos, nuevas tecnologías, más inversión exterior. Y todo ello, y de ahí su interés antropológico, vehiculando las transformaciones mediante actividades culturales “tradicionales”, rituales y todo tipo de actuaciones que han sido “recogidas” por el pueblo yogyakartés, e incluso en muchas ocasiones por los javaneses en general, y asumidas como signos identitarios. Con ello no solo se reafirma el sistema político del sultanato de Yogyakarta a la cabeza del cual se encuentra el rey, sino también se consolida su papel como legítimo líder tradicional, como líder político democrático reconocido a nivel nacional, y como líder espiritual islámico en su vertiente islámico-javanesa. En este sentido un ejemplo paradigmático ha sido la “reinención”, el “reencuentro”, de la danza sagrada *Bedhaya Semang*, que tras 125 años de no haber sido representada, hoy ha dejado de ser secreta para convertirse el marco donde se representa la legitimidad del poder.

BIBLIOGRAFÍA

Manuscritos javaneses inéditos

- (1872). *Serat Babad Nitik*. Yogyakarta: Museo Negeri Sonobudoyo.
- (1889). Compendio de manuscritos. Yogyakarta: Kraton Yogyakarta.
- (1932). *K.D.S. Nut Sekar Ageng Sakpanung-gilanipun*. Yogyakarta: Kraton Yogyakarta.
- (1977). *Kagungang Dalem Serat Pasindem Sarta Beksa Bedhaya Semang*. Yogyakarta: Kraton Yogyakarta.
- (1977). *Serat Pasindemhan Sarta Beksa Bedhaya Semang*. Yogyakarta: Kraton Yogyakarta.

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, B. (1990). *Language and Power, Exploring Political Culture in Indonesia*. Ithaca: Cornell University Press.
- (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- BAYÉN, C. (2003). *El Labuhan. Ritual, identidad y legitimación en el sultanato de Yogyakarta*. Trabajo de investigación del DEA inédito del Programa de Doctorado en Antropología Social y Cultural (2001-2003). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- BEHREND, T. E. (1983). *Kraton and Cosmos in traditional Java*. MA Thesis. Madison: University of Wisconsin.
- BERG, C. C. (1955). "Twee nieuw publicaties betreffende de geschiedenis en de geschiedschrijving van Mataram". *Indonesië*, vol. 8: pp. 97-128.
- BONNEFF, M. (1997). "La langue et la culture javanaises: entre modernisation et retraditionnalisation". *Archipel* 53: 29-60.
- GEERTZ, C. (1960). *The religion of Java*. Chicago: University of Chicago Press.
- (2000). *Negara: El Estado-teatro en el Bali del siglo XIX*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- GRAAF, H. J. (1954). *De regering van Panembahan Sénapati Ingalaga*. VKI, vol 13, 's-Gravenhage: Martinus Nijhoff.
- HADIWIWIDJOJO, K. G. P. H. (1972). "Danse Sacrée a Surakarta: La signification du *Bedoyo Ketawang*". *Archipel* 3: 117-132.
- JORDAAN, R. E. (1984). "The mystery of Nyai Lara Kidul, Goddess of the Southern Ocean". *Archipel* 28: 99-116.
- (1997). "Tara and Nyai Lara Kidul: images of the divine feminine in Java". *Asian Folklore Studies* 2: 285-312.

- MOEDIANTO, G. (1993). *The Concept of Power in Javanese Culture*. Yogyakarta: Gadjah Mada University Press.
- OLTHOF, W. L. (1941). *Babad Tanha Jawi*. The Hague: KITLV.
- PIGEAUD, Th. G. Th., GRAAF, H. J. (1976). *Islamic States in Java 1500-1700*. The Hague: Martinus Nijhoff.
- RICKLEFS, M. C. (1993). *A history of modern Indonesia c. 1300 to the present*. Stanford: Stanford University Press.
- SUSTRISNA, M. M. (2002). *Jogjakarta Handbook. Almanak Yogyakarta*. Yogyakarta: PT Lintang Mataram.
- ZAINU'DDIN, A. (1968). *A short History of Indonesia*. Melbourne: Cassell Australia.